

Subirse al tren

Señor Director:

Más allá de las necesarias pesquisas de seguridad al nuevo tren entre Llanquihue y Puerto Montt, el hecho de que el alcalde de esta última ciudad, Rodrigo Wainrailingt, siendo oriundo de la misma, afirme que es un "museo", una "falta de respeto" y critique que alcanza "apenas 60 kilómetros por hora", me sorprende.

El uso de una retórica de tal estirpe denota una actitud descuidada con las precariedades y la realidad de muchas zonas rurales del país, donde niños deben caminar por largos trayectos a oscuras, de madrugada, por barro y sorteando peligros como cruces de ríos y el acecho de perros salvajes para llegar a sus colegios; mismo caso para adultos hacia sus trabajos. De

hecho, fue precisamente en Puerto Montt donde durante 2024 colapsó el Puente Dörner, obligando a estudiantes a tener que cruzarlo a pie, arriesgando su integridad con el fin de llegar a su escuela.

Me pregunto cómo recibirían aquellas personas un transporte a 60 kilómetros por hora hacia sus destinos. Por supuesto sería ideal un acceso más igualitario a servicios de transporte, pero si esperamos a que eso suceda para poder "abordar", nunca llegaremos a destino.

VICENTE PÉREZ DÍAZ

Periodista